

LEOPOLDO STAMPA PIÑEIRO

# **PÓLVORA, PLATA Y BOLEROS**

**Memorias de embajadas, saqueos  
y pasatiempos relatados  
por testigos y combatientes  
de la Guerra de la Independencia  
1808-1814**

Presentación de  
Julio Albi

Marcial Pons Historia  
2011

# ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
PRESENTACIÓN, <i>por Julio Albi</i> .....	15
AGRADECIMIENTOS .....	19
PRÓLOGO .....	21
CAPÍTULO I. LA DIPLOMACIA Y LA POLÍTICA EXTERIOR...	23
La política exterior del rey José .....	28
<i>Francia</i> .....	28
<i>Rusia</i> .....	30
<i>Prusia</i> .....	31
<i>Constantinopla</i> .....	33
<i>Dinamarca</i> .....	34
<i>Sajonia</i> .....	38
<i>Confederación Helvética</i> .....	38
<i>Milán</i> .....	39
<i>Nápoles</i> .....	39
<i>Hamburgo</i> .....	40
<i>Estados Unidos</i> .....	41
Embajadas y legaciones: poca información y escaso sueldo .....	46
El cuerpo diplomático en el Madrid bonapartista .....	53
La diplomacia de la Junta Suprema .....	56
<i>Estados Pontificios</i> .....	57
<i>Nápoles</i> .....	58
<i>Dinamarca</i> .....	58
<i>Constantinopla</i> .....	60
<i>Holanda</i> .....	60
<i>Florencia</i> .....	61
<i>Suecia</i> .....	61

	Pág.
<i>Portugal</i> .....	63
<i>Austria</i> .....	68
<i>A la búsqueda de fusiles austriacos</i> .....	78
<i>Gran Bretaña</i> .....	85
<i>La España invertebrada que veían los ingleses</i> .....	85
<i>La maniobras de diversión a favor de Austria</i> .....	95
<i>La crisis de la alianza</i> .....	108
<i>El Tratado de Asistencia</i> .....	110
<i>Gran Bretaña y la América española</i> .....	113
<i>Estados Unidos</i> .....	118
<i>La lucha por el territorio: los conflictos con el gobierno norteamericano</i> .....	123
<i>Rusia</i> .....	132
<i>Marruecos</i> .....	137
CAPÍTULO II. LA VIDA EN RETAGUARDIA. DIVERSIONES, PASATIEMPOS Y ROMANCES .....	151
Diversiones .....	151
<i>Madrid: teatros, fondas y el paseo del Salón del Prado</i> .....	151
<i>Barcelona. Teatro francés, bailes y conciertos</i> .....	159
<i>Vida social, ópera y menús en Galicia</i> .....	163
<i>Toros, bailes y ruleta en la Sevilla del mariscal Soult</i> .....	168
<i>Saraos en Santander</i> .....	175
<i>Las tertulias, los bailes y los cafés en Salamanca</i> .....	176
<i>Pamplona y los conciertos</i> .....	179
<i>Fondas, fiestas y teatro en Córdoba, Granada, Málaga, Valladolid y Toledo</i> .....	181
<i>Zaragoza y la instrumentalización de la fiesta</i> .....	190
<i>Palma de Mallorca. El teatro y los bailes</i> .....	199
<i>Canciones y danzas populares inglesas en los bailes de Badajoz</i> .....	205
<i>Toros, versolaris, partidos de pelota, cafés, librerías, bailes y juegos de naipes en Vizcaya, Alava y Guipúzcoa</i> .....	206
<i>Otras fiestas</i> .....	210
<i>Burgos. Las dotes a las doncellas</i> .....	210
<i>Cuenca y las fiestas religiosas</i> .....	211
<i>Los bailes en el mundo rural</i> .....	211
<i>Húsares británicos en Fuenteguinaldo, Olite y Salamanca</i> .....	214
<i>El teatro de campaña de los soldados-actores</i> .....	222
<i>La vida en Cádiz, la capital de la España libre</i> .....	223
<i>El Colegio de las Doncellas de Toledo</i> .....	232
Pasatiempos .....	234
<i>Carreras de caballos</i> .....	234

	Pág.
<i>La caza del zorro, la caza a pie y la pesca</i> .....	236
<i>Los centros y los clubs</i> .....	243
<i>Cricket, frontón y tenis</i> .....	244
<i>Comidas y cenas sociales</i> .....	246
<i>Las tertulias</i> .....	253
<i>El juego: ruleta y naipes</i> .....	257
<i>Fiestas populares</i> .....	260
Romances.....	263
<i>Las mujeres españolas</i> .....	263
<i>El puritanismo británico y la mala fama de las españolas</i> .....	272
<i>Bodas con los soldados polacos</i> .....	286
<i>Doña Bernarda Colón y Sierra</i> .....	287
<i>Lady Juana Smith</i> .....	289
<i>Las fugas. La hija del marqués de Mirabel</i> .....	290
CAPÍTULO III. EL EXPOLIO Y EL BOTÍN.....	301
El saqueo institucional. El robo de cuadros.....	303
<i>El Palacio Real de Madrid</i> .....	304
<i>El Escorial</i> .....	307
<i>El proyecto del Museo de Pinturas y el Louvre</i> .....	309
<i>El Palacio del Buen Retiro</i> .....	314
<i>El Palacio de La Granja</i> .....	317
La rapiña privada de lienzos y tablas.....	319
<i>El mariscal Soult y el expolio en Andalucía</i> .....	320
<i>La rapacidad de los otros Mariscales y generales</i> .....	333
El saqueo de antigüedades, joyas, lienzos, bronce y plata.....	341
<i>El monasterio de El Escorial</i> .....	345
<i>El palacio de Aranjuez</i> .....	349
<i>El monasterio de Guadalupe</i> .....	349
<i>El monasterio de Roncesvalles</i> .....	349
Libros y archivos.....	350
<i>El Archivo de Simancas</i> .....	350
<i>La biblioteca de El Escorial</i> .....	352
<i>La biblioteca del Palacio Real de Madrid</i> .....	353
<i>Otras bibliotecas</i> .....	355
El saqueo de palacios, casas, conventos e iglesias.....	356
<i>Cataluña</i> .....	357
<i>Córdoba</i> .....	359

	Pág.
<i>Badajoz</i> .....	360
<i>Cuenca</i> .....	360
<i>Burgos</i> .....	361
<i>Provincia de Guadalajara</i> .....	363
<i>Tudela</i> .....	364
<i>Zaragoza</i> .....	364
<i>Oviedo</i> .....	366
<i>León</i> .....	366
<i>Málaga</i> .....	367
<i>Granada</i> .....	370
<i>Madrid</i> .....	373
<i>Jaén</i> .....	377
<i>Salamanca</i> .....	378
<i>Valladolid</i> .....	380
<i>Segovia</i> .....	381
<i>Castilla la Vieja</i> .....	381
<i>Galicia</i> .....	382
<i>La Mancha</i> .....	382
<i>Las incautaciones de plata</i> .....	384
<i>El robo del patrimonio privado</i> .....	387
El largo camino de la devolución.....	389
Las subastas entre 1830 y 1852. Las ventas privadas.....	402
El destino de los lienzos.....	408
<i>El Louvre</i> .....	408
<i>El Museo de Bellas Artes de Budapest</i> .....	409
<i>La National Gallery de Londres</i> .....	410
<i>El Ermitage de San Petersburgo</i> .....	412
<i>La dispersión en otros museos de Estados Unidos, Francia, Alemania, Rusia, Austria, Gran Bretaña, Italia, Rumania, Suiza y Canadá.</i>	412
El botín inglés.....	420
<i>El equipaje del rey José</i> .....	420
 CAPÍTULO IV. LA DESTRUCCIÓN DE LAS CIUDADES Y EL SAQUEO DE LOS MONUMENTOS.....	433
Los derribos.....	433
Incendio y destrucción en la guerra.....	437
<i>Cataluña</i> .....	439
<i>San Boy</i> .....	440
<i>Manresa</i> .....	440
<i>Jaén</i> .....	442
<i>Provincia de Palencia</i> .....	444

	<u>Pág.</u>
<i>Zaragoza</i> .....	445
<i>Calatayud</i> .....	450
<i>Bilbao</i> .....	450
<i>Soria y su provincia</i> .....	452
<i>Cuenca y su provincia</i> .....	453
<i>Burgos y su provincia</i> .....	457
<i>Espinosa de los Monteros</i> .....	463
<i>Lerma</i> .....	465
<i>Aranda de Duero</i> .....	468
<i>León</i> .....	470
<i>Benavente</i> .....	471
<i>Astorga</i> .....	474
<i>Plasencia</i> .....	474
<i>Almaraz</i> .....	479
<i>Brozas y Trujillo</i> .....	480
<i>Alcántara</i> .....	481
<i>Olivenza</i> .....	482
<i>Yuste</i> .....	482
<i>Granada</i> .....	483
<i>Guadalajara y su provincia</i> .....	485
<i>La Coruña y su provincia</i> .....	487
<i>Provincia de Cádiz</i> .....	487
<i>Salamanca</i> .....	489
<i>La provincia de Sevilla</i> .....	493
<i>Ciudad Rodrigo</i> .....	493
<i>Toro</i> .....	495
<i>Madrid</i> .....	495
<i>Aranjuez</i> .....	500
<i>Valladolid y su provincia</i> .....	502
<i>Medina de Rioseco</i> .....	506
<i>Badajoz y su provincia</i> .....	510
<i>Medellín</i> .....	513
<i>La Albuera</i> .....	513
<i>Málaga</i> .....	514
<i>Toledo</i> .....	516
<i>Almonacid</i> .....	517
<i>Talavera de la Reina</i> .....	517
<i>Ocaña</i> .....	518
<i>Aragón</i> .....	519
<i>Navarra</i> .....	520
<i>Álava y Guipúzcoa</i> .....	521
<i>San Sebastián</i> .....	523
<i>Los Sitios de Tarragona, Gerona y Lérida</i> .....	530
<i>Los monasterios dañados</i> .....	532
<i>Los castillos arruinados e incendiados</i> .....	533

	<u>Pág.</u>
<i>Destrucciones ocasionadas por las tropas españolas</i> .....	535
<i>Destrucción a manos de los británicos</i> .....	537
<i>El destrozo de pergaminos y libros</i> .....	539
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA .....	543
Fuentes.....	543
Bibliografía .....	546
ÍNDICE DE NOMBRES .....	557

## PRESENTACIÓN

Leopoldo Stampa, uno de los grandes conocedores de la Guerra de Independencia, ha dedicado muchas horas a estudiar sus distintas facetas en bibliotecas, archivos y sobre el terreno, recorriendo los lugares donde se dieron las principales batallas. Fruto de ello es este libro que tiene el mérito de presentar aspectos poco conocidos de un conflicto que, sin embargo, ha sido analizado desde tantos y diferentes puntos de vista.

Stampa se aleja de los grandes combates, a pesar de conocerlos exhaustivamente y de tener ya una obra extensa sobre los mismos, para centrarse en cuatro perspectivas, menos conocidas, pero esenciales para llegar a una visión global de aquella guerra. Se apoya para ello sobre todo en documentación de la época, memorias, en especial de británicos y franceses, porque los españoles, manteniendo su tradición amnésica, dejaron comparativamente pocos recuerdos de sus vivencias, y la pléyade de excelentes historias locales que, por fortuna, han proliferado en los últimos años.

Con esa paleta, ha sabido pintar un cuadro de las bambalinas de la guerra, centrándose en una serie de aspectos concretos de su enorme complejidad, que van desde lo chusco a lo trágico, de lo divertido a lo dramático.

El libro trata, así, cuatro temas distintos. En primer lugar, habla de sus antecesores en el servicio diplomático español. Es una historia triste, comparable a la vivida entre 1936 y 1939. Al igual que en la Guerra Civil, en la de Independencia España tuvo dos diplomacias paralelas, con los desgarros y conflictos que ello supone en el servicio exterior, por no aludir al desconcierto que generó en el extranjero.



El autor narra fundamentalmente los denodados intentos de los representantes de las autoridades patriotas en las diferentes Cortes, en un periodo de extraordinaria confusión en toda Europa, con un juego de alianzas en permanente cambio, cuando Viena o San Petesburgo, por ejemplo, pasan de enemigos de Napoleón a aliados suyos y rivales entre sí, para luego volver a coaligarse contra él.

La desastrosa situación de los patriotas, necesitados de todo, dará especial relevancia a la labor diplomática, centrada en paliar, en la medida de lo posible, esa penuria. Así, se hacen gestiones para conseguir fusiles austriacos, para armar a los ejércitos, o caballos marroquíes, a fin de remontar una caballería crónicamente carente de buenas cabalgaduras, con las desdichadas consecuencias en el campo de batalla que eso supone.

Pero sin duda el mayor éxito obtenido fue la ayuda material de todo tipo prestada por Gran Bretaña, incuestionablemente decisiva para mantener el esfuerzo militar contra el emperador.

En el trasfondo, no obstante, subyacen míseras rivalidades de campanario entre las distintas Juntas, y una falta tal de medios que cuando el embajador en Londres, duque de Alburquerque, muera loco, su patrimonio se pueda resumir en poco más de sesenta y cinco libras y una llave de gentilhombre de cámara hecha de «lata dorada», junto a unas deudas que superaban el millar de esterlinas.

En segundo lugar se estudia lo que se podría llamar «la diversión en la guerra». En efecto, no todo fueron asedios ni combates en los demasiados años que los franceses ocuparon parte de España. Hubo también toros, representaciones teatrales, naipes, paseos lánguidos, saraos y, sobre todo, bailes, muchos bailes. El capítulo es un torbellino de pecaminosos fandangos, contradanzas y valsos: «recepciones brillantes, comidas soberbias, bailes magníficos, todo ello se sucedía sin pausa».

El conjunto, al margen de sus elementos puramente frívolos, suscita interrogantes sobre un aspecto más serio: lo que generaciones posteriores tildarían de colaboracionismo. Resulta evidente que no todo fueron resistencias numantinas, y que mientras muchos españoles se rendían a discreción ante el poder y las ideas de Napoleón, muchas españolas hacían lo mismo ante sus apuestos oficiales.

Los capítulos tercero y cuarto, en descarnado contraste, se podrían bautizar goyescamente como «los horrores de la guerra». Se analiza en ellos los aspectos más deplorables y abyectos de la misma. Poco hay que escoger entre la borracha soldadesca británica pillando

y violando a sus teóricos aliados españoles en lugares como Ciudad Rodrigo o San Sebastián, y las desatadas legiones imperiales haciendo lo mismo en Burgos o Salamanca, o el refinado Soult saqueando con exquisito gusto monasterios y conventos sevillanos. Fue, en verdad, en palabras de un avergonzado coronel francés, «el fin del Mundo, con todo su horror».

Con esos terribles episodios, que marcaron a fuego la piel de toro, empobreciéndola en gran medida para siempre, cierra Stampa un libro que deja el sabor agridulce de un bolero bailado sobre ruinas humeantes y cadáveres mutilados.

Julio ALBI